

LA ARQUEOLOGÍA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Introducción

La palabra “arqueología” proviene de un término griego, que significa “historia”. Era una palabra compuesta:

αρχαίος (“antiguo”) + λόγος (“estudio de”) = ‘el estudio de lo antiguo’

Hoy en día la palabra “arqueología” significa, “el estudio de *los restos materiales* antiguos”

La ‘arqueología bíblica’ consiste en el estudio de restos arqueológicos de Palestina, y del Antiguo Medio Oriente – el contexto geográfico en el cual se desarrolló la historia bíblica del Antiguo Testamento.

LA FUNCIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA BÍBLICA

1. La Arqueología Confirma la Confiabilidad Histórica del Antiguo Testamento

A través de los años, inconversos e incrédulos constantemente han negado la veracidad del Antiguo Testamento, cuestionando la existencia de personajes, lugares y culturas mencionados en los 39 libros canónicos. Uno de los grandes valores de la arqueología para el creyente, es que en los últimos 100 años, ella ha servido para sustentar la confiabilidad histórica del Antiguo Testamento.

EJEMPLO: Los heteos son mencionados en Gén 15:20; sin embargo, dado a que hasta el siglo 19 no había evidencia alguna que realmente existieron, muchos incrédulos afirmaron que ellos fueron un invento de Moisés. Sin embargo, en 1876 un estudioso británico, A. H. Sayce, halló restos arqueológicos en Turquía que confirmaron la existencia de esta civilización importante. Posteriormente, se hallaron miles de tablas de arcilla que redactaban la vida y las costumbres de los heteos.

2. La Arqueología nos Ayuda a Entender Mejor el Antiguo Testamento

Lo hace en varias maneras:

- a. Nos ayuda a entender ciertas *palabras* que antes eran difíciles de entender
- b. Nos ayuda a entender ciertos *conceptos* que antes eran difíciles de entender
- c. Nos ayuda a entender ciertos *eventos* o *costumbres* que antes eran difíciles de entender
- d. Nos ayuda a entender el *contexto histórico y cultural* de los eventos narrados en el AT
- e. Nos ayuda a establecer o confirmar la *cronología* de eventos.

Muchos restos arqueológicos quedan por estudiar, y podemos esperar descubrir nuevas cosas en los años venideros.

LAS LIMITACIONES DE LA ARQUEOLOGÍA BÍBLICA

1. La arqueología no puede comprobar que la Biblia es la Palabra de Dios, solo puede confirmar que ciertos lugares existieron, y que ciertos eventos ocurrieron.
2. No debemos elevar la arqueología al nivel de autoridad de la Biblia; es simplemente una de varias herramientas que nos ayudan a entender mejor la Biblia.
3. Muchos restos arqueológicos han sido dañados o perdidos; por ende, no suplen toda la información que quisiéramos.

EJEMPLO: La biblioteca de Alejandría contenía más de un millón de tomos; pero todos fueron destruidos en un fuego en el siglo 7.

4. El estudio de la arqueología requiere cierto elemento de *interpretación* de los restos hallados. Por ende, ella no siempre es una ciencia exacta, sino que contiene elementos subjetivos (especialmente en el área de las conclusiones alcanzadas). Esto explica por qué a veces arqueólogos sacan conclusiones diferentes y contradictorias (acerca de fechas, etc), de los mismos restos arqueológicos.

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS IMPORTANTES

1. Sitios Excavados

Algunos de los sitios más importantes que han sido excavados por arqueólogos incluyen:

a. Jericó

Varios arqueólogos han estudiado las ruinas de Jericó. Entre los más conocidos están Garstang (1930-36) y Kathleen Kenyon (1952-58). Ambos confirmaron que Jericó fue una ciudad importante, durante el segundo milenio, y que sufrió varias destrucciones.

b. Jerusalén

Esta debe ser la ciudad del Antiguo Medio Oriente más estudiada por los arqueólogos. Ellos han logrado establecer tanto las bases de los antiguos muros de la ciudad, como de los tres templos judíos que han existido en ese lugar. También han estudiado extensamente la antigua ciudad de David, descubriendo antiguos acueductos, etc.

c. Nínive

Esta ciudad fue famosa como la capital de Senaquerib y de Asurbanipal. Fue excavada por Austen Layard (1849-51), quien logró identificar su verdadero sitio¹. 25,000 tablas de arcilla han sido descubiertas por arqueólogos, que incluyen un relato babilónico del diluvio (la épica de Gilgamesh). Durante el siglo 20, los británicos se dedicaron al estudio del antiguo sitio de Nínive, y fueron posteriormente reemplazados por los mismo iraquíes².

¹ M. F. Unger, *Nuevo Manual Bíblico de Unger* (Grand Rapids: Portavoz, 1987), p. 25.

² D. J. Wiseman, 'Nínive', en *Nuevo Diccionario Bíblico*, p. 964.

d. Babilonia

El sitio de Babilonia también fue excavado por Layard (1850), y posteriormente por alemanes (1899-1917). Desde 1962 los iraquíes se han dedicado al estudio de los restos arqueológicos de Babilonia. Se han descubierto más de 10,000 tablas de arcilla, que nos permite reconstruir en bastante detalle la vida cotidiana durante el imperio babilónico.

e. Ur

El sitio de Ur fue excavado por C. L. Woolley, durante los años 1922-34. El descubrió que durante la tercera dinastía (2070 – 1960 a.C.), cuando Abraham salió de Ur, la ciudad había alcanzado “la cúspide de su esplendor como centro comercial y religioso dedicado al dios lunar Nanna”³.

2. Bibliotecas y Escritos

A lo largo de los años, arqueólogos han descubierto varias colecciones de escritos que les ayudan a entender la cultura de las diferentes civilizaciones del antiguo Medio Oriente. Estos son de gran interés para el estudiante de la Biblia.

Entre los principales hallazgos podemos mencionar:

a. Los Documentos de Ras Shamra (Ugarit)

Ras Shamra (‘Monte de Hinojo’) se encuentra a las orillas del Mar Mediterráneo, en el norte de Siria (Ugarit es el nombre del puerto de la ciudad). Ras Shamra era la capital de una ciudad-estado, en el segundo milenio a.C. El sitio fue excavado por arqueólogos franceses, durante los años 1929-39 y 1948-73, y se hallaron un palacio, un gran templo, y una serie de casas. Una gran cantidad de documentos fueron descubiertos, los cuales ofrecen importantes datos sobre la cultura, la religión (el culto a Baal y a Asera, ritos de la fertilidad, etc), como también de aspectos morales de los cananeos⁴.

b. Los Escritos de Ebla

Ebla queda en Siria septentrional. En 1975, Pettinato y Matthiae descubrieron una colección de 18,000 textos del año 2,300 a.C.⁵ Estos documentos no solo confirman, en términos generales, la cultura de la época de los patriarcas (tal como la tenemos reflejada en Génesis), sino que mencionan nombres como Eber (‘Ebrum’), Ismael (‘Ishmail’) e Israel (‘Ishrail’). También hacen referencia a lugares específicos como Meguido, Jerusalén, Laquis y Gaza⁶.

c. La Biblioteca de Asurbanipal en Nínive

³ Unger, *op. cit.*, p. 22.

⁴ Unger, *op. cit.*, p. 23. D. J. Wiseman, ‘Ras Shamra’, en *Nuevo Diccionario Bíblico* (p. 1392).

⁵ Unger, *op. cit.*, p. 22. D. J. Wiseman, ‘Ebla’, en *Nuevo Diccionario Bíblico* (pp. 384-385).

⁶ Unger, *op. cit.*, p. 22.

Esta biblioteca fue descubierta en el siglo 19, durante una excavación extensa de Nínive (1848-1876)⁷. Aunque la biblioteca pertenecía al rey asirio, Asurbanipal (669-626 a.C.), las tablas de arcilla corresponden en realidad al reinado de Hamurabi (1728-1686 a.C.)⁸.

En seis de las tabletas de arcilla se encontró un relato politeísta de la creación. También se halló un relato babilónico del diluvio, que incluyen detalles parecidos al relato de Génesis (como el envío de la paloma para verificar las condiciones terrestres después del diluvio).

d. El código de Hamurabi

Hamurabi fue un rey babilónico (1792-1750 a.C.). En 1902 arqueólogos descubrieron en Susa una colección de leyes dictadas por él, en una estela de diorita. Estas leyes hoy en día son conocidas como el ‘código’ de Hamurabi. Lo interesante de este ‘código’, es que muchas de las leyes se asemejan a la ley de Moisés (la parte civil). Wiseman, resumiendo la comparación entre el ‘código’ de Hamurabi y la ley de Moisés, afirma: “Muchos de los casos específicos relacionados con el matrimonio, el divorcio, y las ofensas sexuales, p[or] ej[emplo] la pena de muerte para ambos participantes en el adulterio con una mujer casada (Dt 22:22; LH 129), tienen un enfoque similar. En otros casos las ofensas son las mismas pero la penalidad es diferente, siendo la heb[rea] aparentemente la más consistentemente humana”⁹.

e. La Correspondencia del Tell el-Amarna (ilustran la cultura de Egipto y los contactos con Canaan)

Las ruinas del tell el-Amarna están situadas a 320 km al sur de Cairo, en la ribera del río Nilo. Es el nombre moderno de una de las antiguas capitales de Egipto. Entre los restos arqueológicos, que incluyeron templos y edificios administrativos, se hallaron unas 300 cartas, en la forma de tablillas de arcilla. Estas cartas fueron descubiertas en 1887, y constan de correspondencia entre el faraón y diversos líderes asiáticos. Las cartas datan del siglo 14, y casi la mitad de ellas provienen de Palestina y Siria. Wiseman comenta, “De dichas cartas se obtiene mucha información de suma importancia concerniente a la historia de la región, con un gráfico panorama de las intrigas y luchas entre una ciudad y otra, secuela del debilitamiento del control egi[pcio] poco antes de la entrada de los israelitas en la tierra prometida”¹⁰. En estas cartas encontramos una descripción de la invasión de Canaán por los ‘habiru’ (¿hebreos?)¹¹.

f. El Obelisco Negro de Salmaneser III

Este obelisco originalmente estuvo en la plaza principal de Cala (antigua ciudad, ubicada 40 km al sur de Nínive, en la ribera este del río Éufrates)¹². El obelisco relata que Jehú, el rey de Israel (842-815 a.C.), fue hecho tributario de Salmaneser III, rey de los sirios. También menciona a ‘Acab, el israelita’¹³.

g. Las Tablas de Nuzi

Nuzi queda cerca de la actual ciudad de Kirkuk (Iraq). En una extensa excavación de los restos arqueológicos (1925-41), se hallaron unas 4,000 tabletas de arcilla, la mayoría de las cuales tratan de

⁷ Unger, *op. cit.*, p. 21.

⁸ Unger, *op. cit.*, p. 21.

⁹ D. J. Wiseman, ‘Hamurabi’, en *Nuevo Diccionario Bíblico*, p. 575.

¹⁰ D. J. Wiseman, ‘Amarna’, en *Nuevo Diccionario Bíblico*, p. 46.

¹¹ Unger, *op. cit.*, p. 23.

¹² D. J. Wiseman, ‘Cala’, en *Nuevo Diccionario Bíblico*, p. 195.

¹³ Unger, *op. cit.*, p. 25.

contratos privados o registros públicos¹⁴. Estas tabletas confirman varias costumbres que encontramos en los relatos patriarcales de Génesis (tales como el matrimonio, la adopción, derechos de primogenitura, etc.)¹⁵.

h. Las Cartas de Mari

La antigua ciudad de Mari está ubicada en las orillas del río Eufrates, en la frontera de Siria e Iraq. El arqueólogo francés, André Parrott hizo excavaciones durante los años 1933-39 y 1951-64. 22,000 tabletas de arcilla fueron descubiertas en Mari, una cuarta parte de ellas siendo cartas oficiales. En la época de Abraham, Mari era una metrópolis muy importante, pero estaba bajo el control político de Ur¹⁶. En las cartas de Mari se encuentran referencias a Nacor, una ciudad cerca de Harán (el hogar de Rebeca); en ellas también hallamos confirmación de la cultura de la época patriarcal¹⁷.

i. La Piedra Moabita

En 1868 se descubrió la famosa estela (piedra) de Moab, que fue erigida en Dibón, y data del año 840 a.C.¹⁸ Fue descubierta por un misionero alemán, llamado Klein. En ella hallamos referencia a los reyes de Israel (Omri y Acab), al dios Quemos (dios de los moabitas), y a muchos sitios geográficos.

j. Las Cartas de Laquis

Descubiertas en 1935-38, ellas nos brindan muchas ilustraciones de los tiempos de Jeremías, y la toma de Jerusalén (588-586 a.C.)¹⁹.

k. El Cilindro de Ciro

Esta es una piedra circular, hallada en el siglo 19 por Rassam. El ‘cilindro’ narra como Ciro restauró las poblaciones desplazadas, y confirma su actitud benévola hacia los dioses de las naciones subyugadas²⁰. Esto confirma el decreto de Ciro que tenemos es Esdras 1.

Bibliografía

Para mayores detalles ver:

Unger, M. F., *Nuevo Manual Bíblico de Unger* (pp. 21-26)

Varios artículos en el *Nuevo Diccionario Bíblico*. Por ejemplo, ‘Arqueología’ (pp. 114-120), ‘Ebla’ (pp. 384-385), ‘Mari’ (pp. 869-870), ‘Ras Shamra’ (pp. 1392-1393), ‘Amarna’ (pp. 46-47), ‘Jericó’ (pp. 684-686), ‘Babilonia’ (pp. 154-156), ‘Nínive’ (pp. 963-964), y ‘Nuzi’ (pp. 980-981).

¹⁴ M. J. Selman, ‘Nuzi’, en *Nuevo Diccionario Bíblico*, p. 980

¹⁵ Unger, *op. cit.*, p. 23.

¹⁶ D. J. Wiseman, ‘Mari’, en *Nuevo Diccionario Bíblico*, p. 869.

¹⁷ Unger, *op. cit.*, p. 22.

¹⁸ Unger, *op. cit.*, p. 24.

¹⁹ Unger, *op. cit.*, p. 25. Para mayores detalles, ver C. J. Davey, ‘Laquis’, en *Nuevo Diccionario Bíblico*, pp. 790-791.

²⁰ Unger, *op. cit.*, p. 26.

